403.

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 20 febrero 1909

MF IV 95. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ver firmemente consolidada la obra fundacional a ella encomendada en los planes de Dio, no puede por menos de resonar gozosamente en el corazón apostólico de Cándida María de Jesús: al cometar con Antonia Beloqui las noticias que ésta le da de la comunidad de Tolosa, expresa su alegría viendo los deseos de las Hermanas de vivir para el Señor y de trabajar por su amor y por la Congregación.

Está también presente, en otro orden de cosas, la referencia a necesarias obras de reparación de un muro medianero con los terrenos colindantes al colegio de Tolosa, pertenecientes a la Compañía de Ferrocarriles.

Por último, al hacer partícipe a la comunidad de Tolosa de noticias relativas a la casa-noviciado de Salamanca, les insta a que pidan al Señor por la perseverancia en la vocación de Hija de Jesús de las que allí se forman o de las que se disponen a ingresar en la Congregación.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí sus cartas y siento muchísimo que haya estado mala a causa del enfriamiento, y le doy gracias a Dios por encontrarse ya bien, de lo que me alegro.

Siento que las MM. Gabriela[1] y Julia[2] no estén mejor, aunque esta última no sienta tantos dolores, que algo es ya; Dios quiera que todas se mejoren del todo y que las demás continúen bien.

Yo sigo con mi catarro, que no acaba de quitarse, y también me obligó a quedarme en cama la semana pasada o la anterior. La R. M. Ángela[3] también estuvo mal, con un ataque muy fuerte que le dio; pero ya está mejor, gracias a Dios. Las demás, sin novedad particular.

Del sobrino de D. Martín (q. e. p. d.), tampoco yo sé nada, y lo siento; Dios quiera que consiga lo que desea, como se lo pido.

Me alegro de que todas tengan tantos deseos de agradar a Dios y de trabajar por su amor y por la Congregación. Ya pido por todas para que sean y seamos todas verdaderas Hijas de Jesús; y pido también por Tolosa, pues siento en el alma lo que me dice de las malas lecturas. Dios ponga remedio a tanto mal y tenga misericordia de nosotras, pues las malas lecturas son un mal gravísimo.

También siento en el alma lo que me dice del rector de Andoain. ¡Pobrecillo! Dios quiera que no le pase nada y se ponga bueno.

---

403. [1] Gabriela Hondet Marchat (cf. cta. 130 nt. 2).

[2] Julia Sánchez Rodríguez (cf. cta. 103 nt. 7).

[3] Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta.17 nt.3), superiora en la casa- noviciado de Salamanca.

Respecto a la pared caída, me decía V. R., en la carta del 5 de diciembre último, que decía D. Roque Alday[4] que no tenían que ver los de la Compañía[5] con dicha pared y que el coste, según decía D. Juián[6] , no sería menos de 1.000 reales; y en la que recibo hoy, con fecha de ayer, me dice que el mismo D. Julián dijo que costaría de 500 a 700 pesetas; ya ve que es mucha diferencia de lo que dijo la primera vez; de todos modos, estén con D. Roque Alday; y si, como dice V. R., pueden conseguir que la haga la Compañía o nos ayude, con la condición de que la pared sea nuestra (puesto que por su culpa se ha caído, según dice), en este caso pueden hacerlo o dar los pasos que sean necesarios, según le parezca a D. Roque.

Siento lo que me dice de Dª. Dionisia; Dios le dé lo que mejor le convenga. Ya supe que estuvo enferma por D.ª Angelita Echenique, que estuvo a verme; si es que se murió, le dan el pésame en mi nombre a la familia.

Si ven a Dª. Benita, la saludan y que su hija está muyu bien.

Micaela Labaca ya me escribió, pero yo tengo algo de miedo con ella. Me alegro de que le hayan pagado; no sé si le hablé de esto a V. R. antes.

Ya veo lo que dijo la madrina de la H. Micaela[7], que todas estaban bien y gruesas y sólo una delgada (H. Machiñena)[8]. Casualmente, esta Hermana está muy bien, pero ella, de por sí, siempre es delgada.

El día 5 de este mes tomó el hábito la H. Severiana Sorarrain, y está muy bien y contenta; ahora tenemos otra postulante desde el 3 de enero[9]; y el 22, pasado mañana, viene Ángela Acevedo[10] para empezar su postulentado el 23. A ésta la conoce la M. Gabriela[11]. Le costó mucho, pero por fin vino con la bendición de sus padres; ya está en el colegio. Otras hay que desean, pero tienen sus dificultades. Pidan a Dios por todas, que sean verdaderas Hijas de Jesús y perseveren. Ángela es maestra superior; ganó escuela en las oposiciones, en Villavieja; se fie a tomar posesión; y, después de estar un poco de tiempo, un mes, se vino ahora, dejando a una sustituta..

---

[4] Roque Alday (cf. cta. 228 nt. 12).

[5]Se refiere a la Compañía de Ferrocarriles, con cuyos terrenos limitan los de la casa de Tolosa (cf. cta.123 nt. 2).

[6] Julián Eizaguirre <8cf. cta. 340 nt. 1).

[7] Se refiere a María Micaela Zabala Iraola (cf. cta. 360 nt 13 y DSn 6 p. 117).

[8] Jossefa Antonia Machiñena Arín (cf. cta. 308 nt. 14).

[9] Se trata de Carolina Lorenza Hernández Iglesias: Había nacido en Casasesa de los Charros (Zamora) el 7 de julio de 1891. Sus padres D. Victoriano Hernández Y Dª Raimunda Iglesias. Su toma de hábito en la Congregación tuvo lugar el 31 de mayo de 1911; hizo su primera profesión el 31 de mayo de 1913, y los votos perpetuos, el 31 de mayo dew 1919. Desarrollaría una notable aptitud para la enseñanza en los colegios de Coca, Medina del Campo, Pitillas, casa-noviciado de Salamanca y El Espinar sucesivamente. Habiendo solicitado la dispensa de sus votos, salió de la Congregación en agosto de 1942 (cf. Db 144; RC 260).

[10] Ángela Acevedo García. Era natural de Losar de la Vega (Cáceres), donde había nacido el 6 de enero de 1866, siendo sus padres D. Fernando Acevedo y D1. Demetria García. A la edad de veinticinco años, en 1911 entra en la Congregación; tomó el hábito el 23 de junio; hizo su primera profesión el 24 de mayo de 1913, y los votos perpetuos, el 24 de junio de 1919. Recién profesa, fue destinada a Brasil, donde trabajaría con verdadero afán apostólico en los colegios de Moji Mirim, Belo Horizonte y Leopoldina. En 1926 vuelve a España; primeramente, al colegio de Salamanca, del que sería nombrada superiora en 1928. En 1931 pasa al de Valladolid, también al frente de la comunidad. Al fallecer Josefa González en 1932, Ángela Acevedo es nombrada tercera consultora general, con residencia en la casa-noviciado de Salamanca. Falleció en esta casa el 17 de noviembre de 1936 (cf. Db 145; RC 261; DB 73).

[11] Gabriela Hondet Marchat (cf. cta. 130 nt. 2).

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina, Josefa y todas; míos extensivos a esas mis amadas hijas, a Dª. Josefa y demás, y sabe la quiere muy santa su madre, que las bendice, hde, sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

A las MM. Gabriela y Felisa[12], que otro día les contestaré; que ya pido por su hermano Fr. Juan.

Dígame si la madre de aquella oblata les pagó o qué hizo, pues la M. Joaquina[13] ya les contestó a esto.

Dos cartitas quedan para otra vez.

[12] Felisa Plaza Ruiz (cf. cta. 11 nt. 3).

[13] Joaquina Pérez Lomba (cf. cta. 41 nt. intr.. y nt. 1).